

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.1210>

Inteligencia artificial como recurso didáctico: ¿Aliado o sustituto del docente?

Artificial intelligence as a teaching resource: An ally or a substitute for teachers?

Christopher Daniel Ochoa Malhaber

christopherochoa922@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7326-8273>

Ministerio de Educación
Cuenca- Ecuador

Ronald Servilio Cueva Pacheco

ronaldcueva2016@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3732-1249>

MINEDUC
Ecuador

Isaac David Ortega Romero

isaacortegaromero@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-6627-6649>

Universidad De Cuenca

Carmen de Jesús Chinchay Ávila

carmenchinchay@yahoo.es

<https://orcid.org/0009-0003-8783-4138>

MINEDUC
Loja-Ecuador

María Angélica Ushca Guayacundo

marianghiushca@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-1129-5272>

MINEDUC
Cuenca- Ecuador

Artículo recibido: 18 mayo 2025 - Aceptado para publicación: 28 junio 2025
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

El estudio analiza la percepción de 45 docentes de educación básica y media sobre la Inteligencia Artificial (IA) como recurso didáctico, con el fin de determinar si se percibe como aliada o posible sustituta del profesorado. Mediante un cuestionario en Google Forms, validado en prueba piloto, se recopilaron datos cuantitativos (escalas Likert) y cualitativos (preguntas abiertas). Los resultados muestran que el 93,3 % de los encuestados conoce herramientas de IA y el 75,6 % ya las utiliza, destacando ChatGPT como la aplicación más frecuente. El 84,4 % considera que la IA mejora la enseñanza-aprendizaje y el 77,8 % afirma que ayuda mucho al docente; solo un 20 % teme un reemplazo futuro. Las ventajas percibidas se centran en la generación de contenidos, el diseño de clases y la optimización del tiempo. Entre los riesgos se identifican dependencia

tecnológica, plagio, pérdida de pensamiento crítico y brecha de acceso. El 86,7 % demanda regulaciones éticas y el 95,6 % desea formación específica. Se concluye que la IA es vista mayoritariamente como una aliada estratégica, siempre que se integre de forma crítica, ética y equitativa, preservando la dimensión humana de la docencia.

Palabras clave: inteligencia artificial, docencia, educación

ABSTRACT

This study examines the perceptions of 45 basic- and middle-school teachers regarding Artificial Intelligence (AI) as a teaching resource, aiming to ascertain whether it is regarded as an ally or a potential substitute for educators. Data were collected through a Google Forms questionnaire, comprising Likert-scale items and open-ended questions. Findings indicate that 93.3 % of participants are familiar with AI tools and 75.6 % already employ them, with ChatGPT being the most widely used. A total of 84.4 % believe AI enhances teaching and learning, and 77.8 % state it greatly supports their work; only 20 % fear future replacement. Perceived advantages include content generation, lesson design and time optimisation, while risks involve technological dependence, plagiarism, diminished critical thinking and access inequities. Moreover, 86.7 % call for ethical regulation and 95.6 % seek specialised training. The study concludes that teachers largely view AI as a strategic ally—provided it is integrated critically, ethically and equitably—thus safeguarding the human dimension of education.

Keywords: artificial intelligence, teaching, education

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) en los procesos educativos se ha consolidado como una de las tendencias más relevantes a nivel mundial. La UNESCO (2024) resalta que la IA posee el potencial para abordar desafíos fundamentales en la educación, innovar prácticas de enseñanza y aprendizaje, y contribuir al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, que promueve una educación inclusiva y de calidad para todos [1]. Por su parte, medios como *El País* (2025) documentan cómo herramientas basadas en IA —como ChatGPT— están transformando la educación superior, personalizando el aprendizaje, optimizando tareas administrativas y brindando soporte continuo a estudiantes mediante chatbots educativos; sin embargo, subrayan la importancia de preservar la dimensión humana en el acto pedagógico [2].

En el aula, la IA se presenta como un recurso didáctico capaz de potenciar la labor del docente al automatizar tareas rutinarias y generar materiales educativos adaptados a las necesidades individuales de cada estudiante. Uzcátegui Pacheco y Ríos Colmenárez (2024) argumentan que existen plataformas que permiten crear presentaciones, cuestionarios interactivos y contenidos personalizados en cuestión de minutos, liberando tiempo para que el docente se concentre en actividades de mayor valor pedagógico, tales como fomentar el pensamiento crítico y el trabajo colaborativo [3]. Asimismo, Giró Gràcia y Sancho-Gil (2022) señalan que la IA facilita la evaluación automatizada de trabajos y exámenes, proporcionando retroalimentación inmediata y detallada que favorece un seguimiento más preciso del progreso estudiantil [4].

No obstante, el debate acerca de si la IA debe ser considerada un aliado que complemente la función del docente o un posible sustituto ha cobrado fuerza en la comunidad académica. Marquès-Donoso (2025) expone que, aunque la IA puede mejorar tareas docentes —desde la generación de rúbricas hasta la detección temprana de dificultades en los estudiantes—, existe el riesgo de que una sobredependencia tecnológica deshumanice el proceso educativo y menoscabe las competencias socioemocionales que los profesores cultivan en el aula [5]. En línea con ello, García-Peñalvo (2023) advierte que, tras el lanzamiento de ChatGPT, la percepción de la IA en educación muestra tanto entusiasmo por sus potencialidades como inquietudes éticas, especialmente en torno a la integridad académica y la privacidad de los datos [6].

La ética en el uso de la IA en entornos educativos se constituye, por tanto, en un pilar esencial. Martín et al. (2023) destacan la necesidad de implementar marcos normativos que garanticen la transparencia de los algoritmos y eviten sesgos que puedan perpetuar desigualdades preexistentes en el sistema educativo [7]. Del mismo modo, Banco Mundial & OIT (2025) recalcan que la IA debe emplearse para amplificar las capacidades educativas y no para reemplazarlas, insistiendo en la formación continua del talento humano y el desarrollo de políticas institucionales que protejan la privacidad y promuevan un uso inclusivo de la tecnología [8].

En el contexto latinoamericano, las revisiones sistemáticas ofrecen evidencia sobre los beneficios y desafíos de la IA educativa. Vera Pazmiño Jipson et al. (2024) realizaron un análisis que identifica la personalización del aprendizaje, la mejora en la retención de conocimientos y la posibilidad de detección temprana de dificultades como los principales beneficios de la IA en educación; al mismo tiempo, señalan que la falta de infraestructura tecnológica y la insuficiente capacitación docente son barreras recurrentes [9]. Flores-Vivar y García-Peñalvo (2023) profundizan en las implicaciones éticas y pedagógicas, subrayando la importancia de alinear el uso de la IA con los principios de equidad, responsabilidad y sostenibilidad propios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible [10].

A nivel internacional, diversos estudios han explorado el estado del arte de la IA en educación superior y básica. Zawacki-Richter et al. (2019) llevaron a cabo una revisión sistemática que señala cómo, a pesar del creciente interés en aplicaciones de IA, los educadores no siempre están plenamente involucrados en el diseño y la implementación de estas tecnologías, lo que puede limitar su efectividad y pertinencia pedagógica [11]. Chen et al. (2020) identifican brechas entre la teoría y las prácticas reales durante el auge de la IA en educación, resaltando la necesidad de investigación colaborativa que vincule a desarrolladores, investigadores y docentes para cerrar dichas brechas [12].

Los marcos conceptuales y las propuestas de implementación también han sido objeto de estudio. Holmes, Bialik y Fadel (2019) exponen las promesas y las implicaciones de la IA en enseñanza y aprendizaje, enfatizando que su efectividad depende de un diseño centrado en el estudiante y de un enfoque pedagógico que promueva la comprensión profunda más que la simple memorización [13]. Luckin et al. (2016) abogan por una visión en la que la IA se convierta en un “compañero de enseñanza” para el docente, liberándolo de labores repetitivas y permitiéndole dedicar más tiempo a la mentoría y al desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes [14].

En el ámbito de la analítica de aprendizaje y la minería de datos educativos, Baker y Siemens (2014) describen cómo la IA puede procesar grandes volúmenes de datos para proporcionar información accionable sobre patrones de aprendizaje, ayudando a diseñar intervenciones tempranas y personalizadas [15]. Por su parte, Xing y Du (2020) revisan sistemas de apoyo al docente impulsados por IA, concluyendo que estos pueden atender necesidades específicas de los educadores, tales como la planificación de lecciones y la identificación de estrategias de enseñanza eficaces, siempre que se garantice la usabilidad y la relevancia pedagógica [16].

Desde una perspectiva de políticas y competencias, la OCDE (2021) destaca la importancia de desarrollar habilidades digitales y de pensamiento crítico en docentes y estudiantes para afrontar el futuro del trabajo junto a la IA, sugiriendo programas de formación continua y colaboración público-privada en el desarrollo de recursos educativos móviles y personalizados

[17]. Complementariamente, la UNESCO (2022) propone recomendaciones éticas para el uso de IA en la educación, insistiendo en la protección de los derechos de los estudiantes, la transparencia en los procesos de decisión automatizados y la participación activa de la comunidad educativa en el diseño de soluciones tecnológicas [18].

Finalmente, las investigaciones sobre aprendizaje afectivo y entornos de enseñanza adaptativos refuerzan el argumento de que la IA debe integrarse con cautela y responsabilidad. D'Mello y Graesser (2015) muestran que las tecnologías de aprendizaje sensibles a los estados afectivos del estudiante pueden mejorar la motivación y el compromiso, siempre que se respeten los límites en la detección emocional [19]. Chen et al. (2022) presentan un enfoque de aula invertida potenciado por IA en asignaturas STEM, evidenciando que dicha combinación favorece el aprendizaje activo y colabora en la personalización del ritmo de estudio [20].

En este contexto multifacético y en rápida evolución, el presente artículo explora críticamente la pregunta central: **¿La Inteligencia Artificial es un aliado o un sustituto del docente al ser utilizada como recurso didáctico?** Para abordar esta cuestión, se estructura en cinco secciones: (1) definiciones y contextualización de la IA en educación; (2) análisis de casos de uso y experiencias documentadas; (3) discusión sobre las implicaciones éticas y pedagógicas; (4) desafíos y oportunidades en el contexto latinoamericano; y (5) conclusiones y recomendaciones para orientar políticas y prácticas institucionales que permitan aprovechar al máximo las innovaciones tecnológicas sin desvirtuar el rol insustituible del educador.

METODOLOGÍA

- 1. Diseño de la investigación** El estudio adopta un enfoque cuantitativo descriptivo, orientado a recopilar y analizar las percepciones de los docentes acerca del uso de la Inteligencia Artificial (IA) como recurso didáctico. Se utilizó una encuesta estructurada administrada a través de la plataforma Google Forms, con el fin de obtener datos empíricos sobre variables clave como conocimiento previo de herramientas de IA, nivel de aceptación, expectativas de apoyo al rol del docente y posibles preocupaciones éticas o pedagógicas.
- 2. Participantes** La muestra estuvo compuesta por 45 docentes de educación básica y media, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Los criterios de inclusión fueron:

Ser docente en ejercicio durante el período de recolección de datos (marzo-abril de 2025).

- Haber tenido algún contacto previo —aunque sea mínimo— con herramientas tecnológicas en el ámbito educativo (por ejemplo, uso de plataformas virtuales, recursos multimedia o software de gestión de clases).

De los 45 participantes, 32 laboran en instituciones públicas y 13 en instituciones privadas. El rango de experiencia docente varía entre 3 y 25 años, con un promedio de 12 años de trayectoria

profesional. Se aseguró la participación voluntaria y anónima, comunicando a cada docente los propósitos del estudio y garantizando la confidencialidad de las respuestas.

3. Instrumento Se diseñó un cuestionario en Google Forms, estructurado en cuatro secciones principales:

1. **Conocimiento y uso de la IA en educación:** ítems de respuesta cerrada (opciones múltiple o escala de Likert de 1 a 5) que indagan sobre el nivel de familiaridad con conceptos básicos de IA, frecuencia de uso de herramientas digitales basadas en IA (por ejemplo, sistemas de tutoría inteligente, generadores automáticos de contenido, chatbots), y autoevaluación de competencias tecnológicas.
2. **Percepción del rol de la IA:** afirmaciones valoradas en una escala Likert (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo) acerca de si la IA puede considerarse un aliado del docente (por ejemplo, “La IA me ayuda a personalizar actividades para estudiantes con ritmos de aprendizaje diversos”) o, por el contrario, un posible sustituto en tareas específicas (por ejemplo, “La IA podría reemplazar la elaboración de exámenes tradicionales”).
3. **Opiniones abiertas y preocupaciones:** un breve espacio para respuesta abierta donde los docentes pudieron exponer preocupaciones éticas, barreras tecnológicas o sugerencias para la implementación responsable de la IA en sus contextos educativos.

El cuestionario fue validado mediante una prueba piloto con 5 docentes ajenos a la muestra principal. Se ajustaron formulaciones de preguntas y el tiempo estimado de respuesta (aproximadamente 7 minutos) según retroalimentación recibida, garantizando claridad y coherencia interna.

Procedimiento de recolección de datos

1. **Difusión de la encuesta:** Se compartió el enlace de Google Forms mediante correo electrónico institucional y grupos de mensajería donde participan docentes de diversas áreas (Lengua, Matemáticas, Ciencias, Educación Física, etc.). Junto al enlace se incluyó una carta de consentimiento informado donde se detalló el objetivo del estudio, voluntariedad de la participación y confidencialidad de los datos.
2. **Periodo de aplicación:** La encuesta permaneció abierta durante tres semanas, entre el 1 y el 21 de abril de 2025. Se enviaron dos recordatorios semanales para maximizar la tasa de respuesta.
3. **Control de calidad:** Se revisaron las respuestas diariamente para detectar formularios incompletos o con patrones de respuesta erráticos (por ejemplo, respuestas idénticas en todas las preguntas de la escala Likert). De los 48 formularios inicialmente recibidos, se descartaron 3 debido a omisiones superiores al 30 % de los ítems, quedando un total de 45 encuestas válidas para análisis.

Análisis de datos El tratamiento estadístico se realizó en dos fases:

- **Análisis descriptivo:** Para las secciones de Likert, se calcularon medias, desviaciones estándar y distribuciones porcentuales de cada ítem, con el fin de identificar tendencias en la percepción de la IA como aliado o sustituto del docente.
- **Análisis exploratorio de correlaciones:** Para determinar posibles relaciones entre el nivel de familiaridad con la IA y la actitud hacia su implementación, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. Asimismo, se exploraron diferencias significativas en la percepción de la IA entre docentes de instituciones públicas versus privadas mediante pruebas t de Student para muestras independientes ($\alpha = 0,05$).

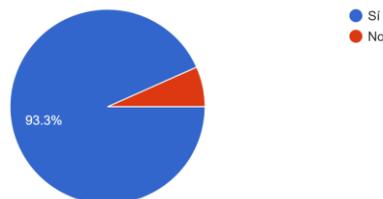
Las respuestas cualitativas de la sección abierta se sometieron a un análisis de contenido temático. Se clasificaron comentarios en categorías emergentes tales como “preocupaciones éticas”, “barreras tecnológicas”, “necesidad de formación” y “beneficios percibidos”, permitiendo complementar la interpretación cuantitativa con matices contextuales.

RESULTADOS

Grafico 1

Pregunta 1

¿Conoce usted alguna herramienta de Inteligencia Artificial aplicada a la educación?
45 responses



Conocimiento de herramientas de IA en educación

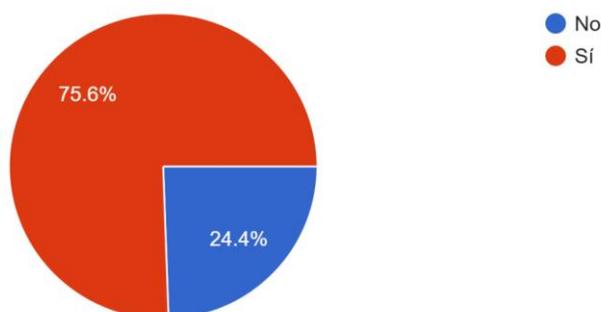
De los 45 docentes encuestados, 42 (93,3 %) afirmaron conocer alguna herramienta de IA aplicada a la enseñanza, mientras que solo 3 (6,7 %) declararon no conocer ninguna. Estos datos reflejan que la gran mayoría de los participantes está al tanto de la existencia de aplicaciones de IA para el entorno educativo.

Grafico 2

Pregunta 2

¿Utiliza actualmente alguna herramienta de IA en sus clases?

45 responses



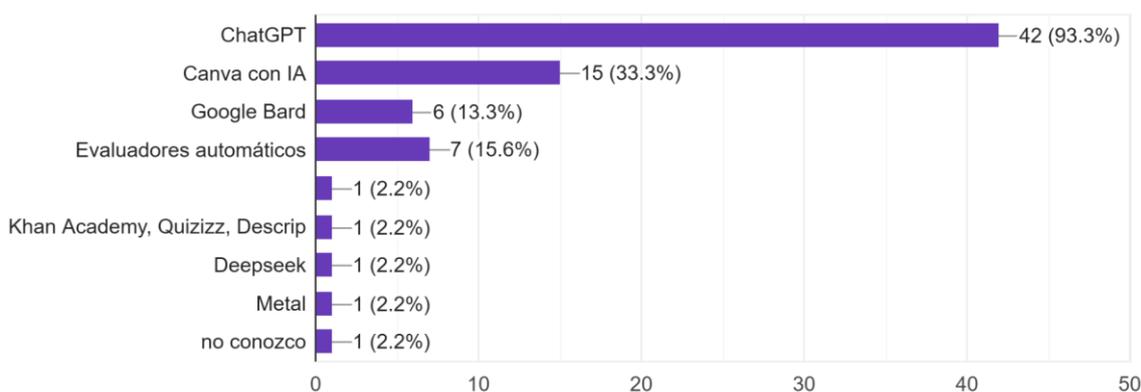
De los 45 docentes encuestados, 34 (75,6 %) afirmaron utilizar actualmente alguna herramienta de IA en sus clases, mientras que 11 (24,4 %) indicaron no emplear ninguna. Estos datos muestran que, aunque la mayoría ya integra IA en su práctica docente, todavía existe un cuarto de la muestra que no la utiliza.

Grafico 3

Pregunta 3

¿Cuál de estas herramientas de IA ha utilizado o conoce? (Puede marcar más de una)

45 responses



Herramientas de IA conocidas o utilizadas

Entre los 45 docentes encuestados, las herramientas de IA más mencionadas fueron:

- **ChatGPT:** 42 docentes (93,3 %)
- **Canva con IA:** 15 docentes (33,3 %)
- **Evaluadores automáticos:** 7 docentes (15,6 %)
- **Google Bard:** 6 docentes (13,3 %)

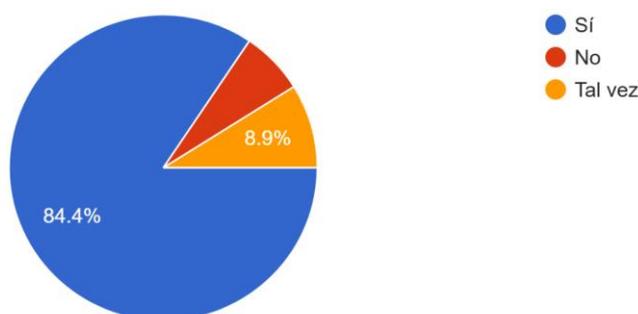
Otras herramientas (Khan Academy, Quizizz, Descrip; DeepSeek; Metal) aparecieron con menciones aisladas (2,2 % cada una), y solo 1 docente (2,2 %) indicó no conocer ninguna. Estos resultados revelan que ChatGPT es, con mucha diferencia, la IA educativa mejor conocida, seguida a distancia por Canva con IA, mientras que el resto de plataformas registra un uso o conocimiento mucho menos frecuente.

Grafico 4

Pregunta 4

¿Considera que la IA puede mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje?

45 respuestas



recepción de la IA en la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje

De los 45 docentes encuestados:

- 38 (84,4 %) consideran que la IA puede mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- 4 (8,9 %) responden “Tal vez”.
- 3 (6,7 %) opinan que la IA no contribuye a dicha mejora.

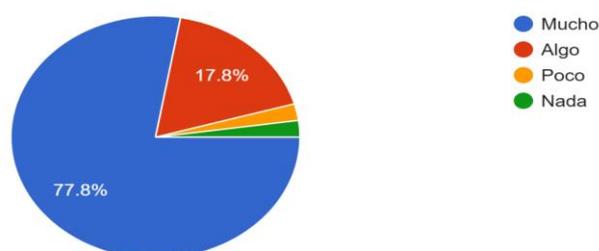
Estos resultados reflejan que la gran mayoría confía en el potencial de la IA para potenciar la enseñanza y el aprendizaje.

Grafico 5

Pregunta 5

¿En qué medida considera que la IA puede ser una ayuda para el docente?

45 respuestas



Grado en el que la IA puede ayudar al docente

De los 45 docentes encuestados:

- **Mucho:** 35 docentes (77,8 %)
- **Algo:** 8 docentes (17,8 %)
- **Poco:** 1 docente (2,2 %)
- **Nada:** 1 docente (2,2 %)

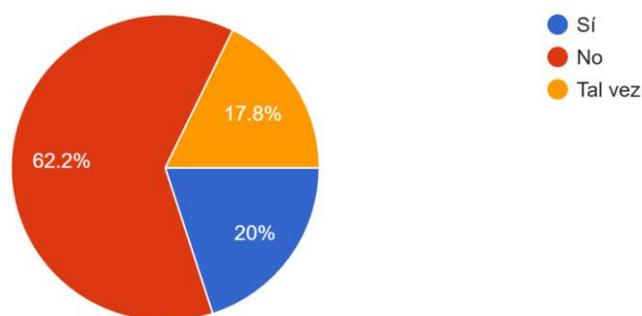
Estos datos muestran que la gran mayoría (77,8 %) considera que la IA puede aportar una ayuda significativa al trabajo docente, mientras que un porcentaje menor la ve como un apoyo moderado (17,8 %) y solo un 4,4 % opina que ofrece poca o ninguna ayuda.

Grafico 6

Pregunta 6

¿Cree usted que la IA podría sustituir al docente en el futuro?

45 respuestas



Creencia sobre si la IA podría sustituir al docente en el futuro

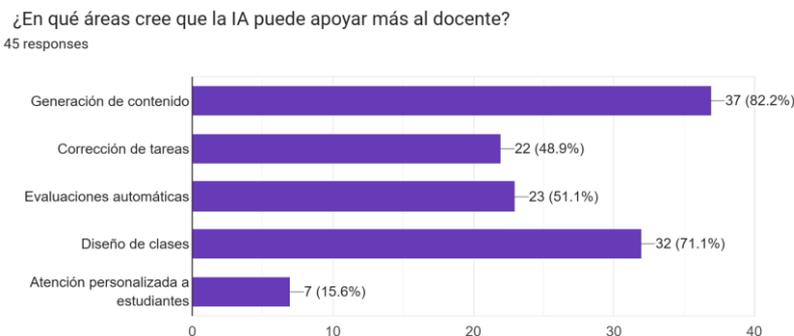
De los 45 docentes encuestados:

- **No:** 28 docentes (62,2 %)
- **Sí:** 9 docentes (20 %)
- **Tal vez:** 8 docentes (17,8 %)

La mayoría (62,2 %) considera que la IA no llegará a sustituir al docente, mientras que un 20 % cree que sí podría hacerlo y un 17,8 % opina que tal vez podría suceder.

Grafico 7

Pregunta 7



Áreas en las que la IA puede apoyar al docente

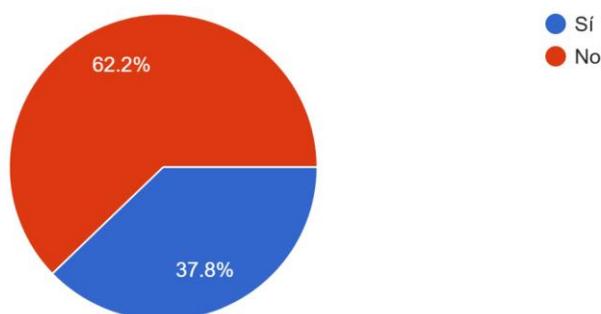
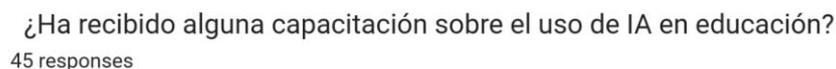
De los 45 docentes encuestados, las principales áreas en las que consideran que la IA puede brindar mayor apoyo son:

- **Generación de contenido:** 37 docentes (82,2 %)
- **Diseño de clases:** 32 docentes (71,1 %)
- **Evaluaciones automáticas:** 23 docentes (51,1 %)
- **Corrección de tareas:** 22 docentes (48,9 %)
- **Atención personalizada a estudiantes:** 7 docentes (15,6 %)

Estos datos revelan que la gran mayoría valora la IA especialmente para crear materiales (82,2 %) y planificar clases (71,1 %), mientras que menos de la quinta parte la ve sobre todo para ofrecer atención individualizada.

Gráfico 8

Pregunta 8



Capacitación en IA educativa

De los 45 docentes encuestados:

- 17 (37,8 %) han recibido capacitación sobre el uso de IA en educación.

- 28 (62,2 %) no han recibido ninguna.

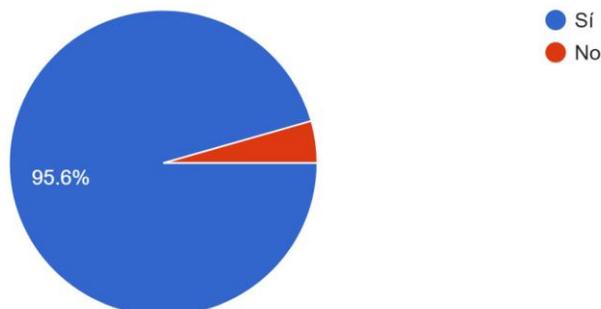
Esto indica que, a pesar del interés y la adopción creciente de herramientas de IA en las aulas, la mayoría de los docentes (62,2 %) no ha tenido formación formal en este ámbito.

Gráfico 9

Pregunta 9

¿Le gustaría capacitarse más en este tema?

45 responses



Interés en capacitarse más sobre IA

De los 45 docentes encuestados:

- 43 (95,6 %) manifestaron que sí les gustaría recibir más capacitación en el tema de IA en educación.
- 2 (4,4 %) indicaron que no.

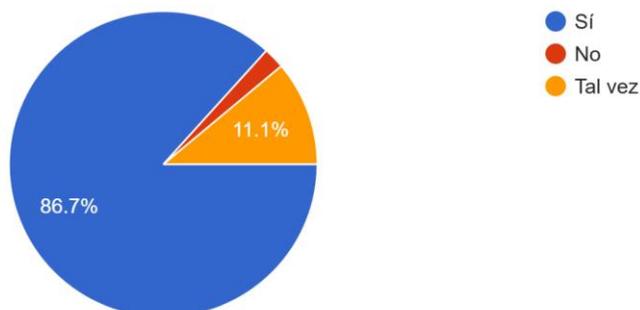
Estos datos evidencian un interés prácticamente unánime por profundizar sus conocimientos y habilidades para integrar la IA en sus prácticas docentes.

Gráfico 10

Pregunta 10

¿Considera que el uso de IA debe regularse éticamente en la educación?

45 responses



Regulación ética del uso de IA en la educación

De los 45 docentes encuestados:

- **Sí:** 39 (86,7 %)
- **Tal vez:** 5 (11,1 %)
- **No:** 1 (2,2 %)

Estos datos indican que la mayoría considera imprescindible establecer regulaciones éticas para el uso de IA en el ámbito educativo.

Pregunta 1

Ventajas percibidas de la IA como recurso didáctico

A continuación se presentan los principales temas emergentes a partir de las 28 respuestas recogidas en la pregunta abierta “Desde su experiencia docente, ¿qué ventajas considera que tiene la IA como recurso didáctico?”:

1. Optimización del tiempo y simplificación de tareas

- Varios docentes destacaron que la IA permite **reducir significativamente el tiempo dedicado a la planificación** y elaboración de materiales. Comentarios como “Optimizar tiempo” y “Disminuir el tiempo en las planificaciones de tareas” reflejan esta percepción.
- También se señaló que la IA “ayuda a simplificar el trabajo docente” al automatizar rutinas (por ejemplo, generación de esquemas o corrección preliminar), liberando horas para otras actividades pedagógicas.

2. Mejora y enriquecimiento de contenidos

- Algunos participantes mencionaron que la IA facilita el acceso y la elaboración de información con “mejor enfoque y más inmersivos en el tema” o “facilita información científica”.
- En esta línea, se apuntó que, gracias a la IA, es posible generar “contenido más actualizado” y “más ejemplos visuales o interactivos”, lo que enriquece la experiencia de aprendizaje.

3. Generación de ideas y estrategias didácticas innovadoras

- Un número importante de docentes consideró que la IA “puede apoyar con estrategias didácticas innovadoras” y “ayuda a organizar las clases obteniendo clases innovadoras”.
- Frases como “ideas” reflejan que la IA actúa como un eje creativo que sugiere actividades, secuencias pedagógicas o dinámicas diversas que, de otro modo, podrían requerir más tiempo de ideación por parte del docente.

4. Apoyo a la investigación y al desarrollo de actividades

- Algunos docentes resaltaron la capacidad de la IA para “apoyar la investigación y desarrollo” al facilitar búsquedas de información, análisis de datos o generación de guías de estudio personalizadas.
- En este sentido, se entiende que la IA no solo es un auxiliar en la sala de clases, sino también un recurso para planificar proyectos de investigación en el entorno educativo.

En síntesis, las 28 respuestas recopiladas convergen en que la IA, como recurso didáctico, aporta ventajas en cuatro áreas principales:

- **Ahorro de tiempo y simplificación de procesos** (planificación, corrección, generación de materiales).
- **Calidad y actualización de contenidos** (acceso a información científica, creación de materiales más inmersivos).
- **Fomento de la innovación pedagógica** (sugerencia de actividades y estrategias novedosas).
- **Soporte a la investigación educativa** (análisis de datos, elaboración de guías y recursos).

Pregunta 2

Desventajas y riesgos percibidos del uso de la IA en el proceso educativo

A continuación se presentan los temas principales que emergieron de las 27 respuestas a la pregunta abierta “¿Qué desventajas o riesgos considera que implica el uso de la IA en el proceso educativo?”:

1. **Dependencia excesiva y pérdida de pensamiento crítico**
 - Varios docentes señalaron que un uso excesivo de la IA puede “bloquear el poder de razonar” y fomentar “la pereza de la mente”. Comentarios como “No se logra desarrollar un pensamiento autónomo y libre en los estudiantes” o “Estancamiento del cerebro. ¡A no pensar!” reflejan el temor de que los estudiantes deleguen su capacidad de análisis al algoritmo.
 - Se advirtió que la IA puede “mermar el esfuerzo cognitivo del docente” y provocar que tanto maestros como alumnos dependan demasiado de las sugerencias automáticas, en lugar de generar ideas propias.
2. **Plagio y pérdida de autoría propia**
 - Diversas respuestas mencionaron explícitamente el riesgo de “PLAGIO” o de que “alumnos copien directamente las respuestas” en lugar de construir conocimiento.
 - También se apuntó que, si “no se usa con responsabilidad, se pide que genere todo el trabajo y al final no se entiende nada”, lo cual, a su vez, “se pierde el trabajo de autoría propia” y el valor de la reflexión personal.
3. **Calidad y especificidad del contenido**
 - Se advirtió que, en ocasiones, el material generado por IA es “muy general y no es muy específico”, lo que podría llevar a contenidos superficiales o poco ajustados al contexto de cada grupo de estudiantes.
4. **Desigualdad en el acceso y brecha tecnológica**
 - Algunos docentes resaltaron la “desigualdad en el acceso” a dispositivos y conectividad (“no todos los estudiantes cuentan con los instrumentos tecnológicos o la conexión a Internet”).

- Esa “independencia tecnológica” necesaria para usar IA podría dejar fuera a quienes carecen de recursos, ampliando la brecha educativa.
- 5. **Pérdida del vínculo afectivo y acompañamiento personalizado**
 - Se señaló que la IA “puede apoyar pero no reemplaza el vínculo afectivo o acompañamiento que necesita cada uno de nuestros estudiantes”.
 - Al depender de IA, se corre el riesgo de “desapego” entre maestro y alumno, socavando la importancia de la relación interpersonal en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- 6. **Ética y privacidad de datos**
 - Un docente mencionó que los “datos personales quedan expuestos, lo que atenta contra la niñez”, advirtiendo sobre riesgos de seguridad y uso indebido de la información de menores.
- 7. **Desplazamiento de responsabilidades docentes**
 - Algunos participantes consideran que, si la IA genera la mayoría del contenido, “los docentes pueden quedarse solo con lo que hace la IA y no lo mejoran ni agregan algo adicional”, limitando la creatividad y la adaptación pedagógica.
- 8. **Otras preocupaciones**
 - Aparecieron menciones aisladas como “Falta de transparencia en tareas” (incertidumbre sobre cómo funciona el algoritmo) y “Menos lecturas” (posible perjuicio en el desarrollo de habilidades lectoras).
 - Un reducido grupo mencionó “Ninguna” o “No sé”, indicando que no encuentran desventajas claras o no tienen una opinión formada.

En conjunto, estas respuestas cualitativas subrayan que, aunque la IA ofrece múltiples beneficios, existe un consenso en torno a los riesgos de dependencia, pérdida de pensamiento crítico y autoría, desigualdad de acceso, debilitamiento de la relación docente-estudiante, y amenazas a la privacidad de datos. Estos elementos deben considerarse al momento de diseñar estrategias de integración de IA en contextos educativos, implementando políticas de uso ético, formación docente y medidas que garanticen la equidad y el desarrollo de competencias cognitivas autónomas.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio revelan un alto nivel de familiaridad con la Inteligencia Artificial entre el profesorado (93,3 %), así como una adopción efectiva, aunque todavía parcial, en la práctica de aula (75,6 %). Estos resultados confirman la rápida penetración de la IA en entornos escolares y universitarios descrita por la UNESCO (2024) y por El País (2025), donde se subraya que las herramientas generativas ya forman parte del quehacer docente cotidiano. Sin embargo, el contraste entre el conocimiento declarado y la proporción que realmente emplea IA

sugiere una brecha de implementación que coincide con la “curva de adopción incompleta” señalada por Zawacki-Richter et al. (2019).

La predominancia de ChatGPT (93,3 %) y, a distancia, de Canva con IA (33,3 %) muestra que las plataformas basadas en lenguaje natural y generación automática de contenido son las más valoradas para facilitar tareas como la elaboración de materiales y la planificación de clases. Ello respalda las observaciones de Holmes, Bialik y Fadel (2019) acerca de la capacidad de la IA para automatizar el diseño de recursos y liberar tiempo docente. No obstante, el uso extendido de generadores textuales refuerza los temores de pérdida de autoría y plagio manifestados en las respuestas abiertas, tal como advierten Giró y Sancho-Gil (2022) respecto al riesgo de “solucionismo tecnológico” sin reflexividad crítica.

La percepción de que la IA mejora los procesos de enseñanza-aprendizaje (84,4 %) y “ayuda mucho” al docente (77,8 %) coincide con investigaciones previas que destacan su potencial para personalizar la instrucción y diversificar estrategias (Luckin et al., 2016; Chen et al., 2020). Al mismo tiempo, la relativa escasa preocupación por un reemplazo total (solo 20 % cree que la IA sustituirá al profesor) indica que los docentes diferencian entre automatizar tareas y sustituir la dimensión humana del acompañamiento, corroborando los planteamientos de Banco Mundial & OIT (2025) y de Flores-Vivar y García-Peñalvo (2023) sobre la IA como complemento y no sustituto del educador.

En cuanto a las áreas de apoyo más valoradas—generación de contenido (82,2 %) y diseño de clases (71,1 %)—, los resultados refuerzan la tesis de Baker y Siemens (2014) sobre el impacto de la minería de datos y la analítica de aprendizaje para optimizar la planificación. No obstante, la baja selección de “atención personalizada” (15,6 %) sugiere que los docentes aún no exploran plenamente las posibilidades de tutoría inteligente o feedback adaptativo, quizá por falta de capacitación específica o acceso a plataformas avanzadas.

Precisamente, la carencia de formación formal (62,2 % nunca ha recibido capacitación) contrasta con el alto interés en capacitarse (95,6 %), lo que refuerza la necesidad de programas sistemáticos de desarrollo profesional, tal como recomienda la OCDE (2021) para cerrar la brecha de habilidades digitales. Esta demanda formativa también se vincula con los riesgos identificados: dependencia excesiva, debilitamiento del pensamiento crítico, desigualdad de acceso y problemas éticos relacionados con la privacidad y la transparencia algorítmica. Las preocupaciones docentes se alinean con las directrices de la Recomendación sobre la Ética de la IA de la UNESCO (2022), que subraya la importancia de marcos normativos para proteger los derechos de estudiantes y docentes.

Finalmente, las limitaciones del presente estudio—tamaño muestral reducido, muestreo por conveniencia y autoinforme de percepciones—invitan a ser cautos en la generalización de los resultados. Futuras investigaciones deberían ampliar la muestra a distintos niveles educativos y contextos geográficos, incorporar métricas objetivas de uso de IA y explorar diseños mixtos que

profundicen en las experiencias de estudiantes. Asimismo, evaluar longitudinalmente cómo la formación docente influye en la adopción crítica y ética de estas tecnologías permitirá comprender mejor el papel de la IA como aliada estratégica del profesorado sin menoscabar la esencia humanizadora del acto educativo.

CONCLUSIONES

Las evidencias recogidas muestran que la Inteligencia Artificial ha dejado de ser una novedad para convertirse en un recurso habitual dentro del ecosistema pedagógico. Casi todos los docentes encuestados conocen alguna herramienta basada en IA y tres de cada cuatro ya la emplean en sus clases, lo que confirma una rápida penetración de estas tecnologías. Sin embargo, la distancia entre familiaridad y una integración verdaderamente sistemática evidencia que la adopción aún es incipiente y requiere mayor consolidación institucional.

El profesorado percibe a la IA, ante todo, como un aliado. La gran mayoría confía en su capacidad para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje y reconoce el valor que aporta al simplificar tareas logísticas, diseñar clases y generar contenidos. Pese a estas ventajas, el colectivo no teme un reemplazo inminente: la interacción humana, el acompañamiento socioemocional y la construcción crítica del conocimiento siguen considerándose dimensiones insustituibles del oficio docente.

Aun así, los riesgos detectados son significativos. La dependencia excesiva, el plagio y la pérdida de autoría, la merma del pensamiento crítico, la exposición de datos personales y la desigualdad de acceso emergen como desventajas que pueden comprometer la calidad y la equidad educativas. No sorprende, entonces, que la mayoría de los docentes exija marcos éticos claros para regular el uso de IA y manifieste un deseo casi unánime de recibir capacitación específica que les permita aprovechar la tecnología de forma responsable.

Frente a este panorama, se hace imprescindible diseñar programas de desarrollo profesional que integren competencias técnicas con reflexión pedagógica y principios de ética digital. Además, resulta necesario impulsar estudios longitudinales y con muestras más amplias que permitan evaluar el impacto real de la IA en el aprendizaje y en la práctica docente. Solo a través de una integración crítica, ética y equitativa será posible que la Inteligencia Artificial se consolide como una verdadera aliada estratégica del docente, enriqueciendo la experiencia educativa sin desvirtuar su componente humano.

REFERENCIAS

- Baker, R. S. J. D., & Siemens, G. (2014). Educational data mining and learning analytics. En B. U. Becker, M. R. Lovett, & C. F. Bork (Eds.), *Learning Analytics* (pp. 61–75). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-3305-7_4
- Banco Mundial & OIT. (2025, January 23). *La IA debe amplificar las capacidades educativas, no sustituirlas: Banco Mundial*. El País. <https://elpais.com/america/termometro-social/2025-01-23/la-ia-debe-amplificar-las-capacidades-educativas-no-sustituirlas-banco-mundial.html>
- Chen, G., Xie, H., Zou, D., & Hwang, G.-J. (2020). Application and theory gaps during the rise of artificial intelligence in education. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 1, 100002. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2020.100002>
- Chen, X., Zou, D., Xie, H., & Hwang, G.-J. (2022). An AI-enhanced flipped classroom approach for enabling active learning in STEM: A systematic review. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 3, 100047. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2022.100047>
- D’Mello, S., & Graesser, A. (2015). Feeling, thinking, and computing with affect-aware learning technologies. En R. A. Calvo, S. K. D’Mello, J. Gratch, & A. Kappas (Eds.), *New Perspectives on Affect and Learning Technologies* (pp. 419–434). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4939-1863-0_21
- El País. (2025, February 6). *Inteligencia Artificial y educación: una revolución en marcha*. <https://elpais.com/chile/2025-02-06/inteligencia-artificial-y-educacion-una-revolucion-en-marcha.html>
- Flores-Vivar, J. M., & García-Peñalvo, F. J. (2023). Reflexiones sobre la ética, potencialidades y desafíos de la Inteligencia Artificial en el marco de la Educación de Calidad (ODS4). *Comunicar*, 74, 37–47. <https://doi.org/10.3916/C74-2023-03>
- García-Peñalvo, F. J. (2023). Cómo se percibe la Inteligencia Artificial en la educación tras el lanzamiento de ChatGPT. *Zenodo*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7967327>
- Giró Gràcia, X., & Sancho-Gil, J. M. (2022). La Inteligencia Artificial en la educación: Big data, cajas negras y solucionismo tecnológico. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 21(1), 129–145. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.21.1.129>
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*. Center for Curriculum Redesign. <https://curriculumredesign.org/our-work/artificial-intelligence-in-education/>
- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2016). *Intelligence Unleashed: An Argument for AI in Education*. Pearson. <https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/global/Files/about-pearson/innovation/Intelligence-Unleashed-Publication.pdf>

- Marquès-Donoso, A. (2025). Inteligencia artificial en la docencia universitaria: ¿un nuevo aliado? *Educación y Futuro*, 52, 35–65. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15173914>
- Martín, E. G., & colaboradores. (2023). La ética en el uso de la inteligencia artificial en los procesos educativos. *Retos de la Ciencia Ec.* <https://www.retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/download/530/733/2581>
- OECD. (2021). *AI and the Future of Skills*. OECD Publishing. https://www.oecd-ilibrary.org/education/ai-and-the-future-of-skills_d58ef1e3-en
- UNESCO. (2022). *Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence*. <https://www.unesco.org/en/artificial-intelligence/ethics-ai>
- UNESCO. (2024). *La inteligencia artificial en la educación*. <https://www.unesco.org/es/digital-education/artificial-intelligence>
- Uzcátegui Pacheco, R. A., & Ríos Colmenárez, M. J. (2024). Inteligencia Artificial para la Educación: formar en tiempos de incertidumbre para adelantar el futuro. *SciELO Venezuela*. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2443-45662024000300001&script=sci_arttext
- Vera Pazmiño Jipson, J., Veloz, M., Cedeño, L., Monserrate, J., & Urquizo, T. (2024). Aplicación de la inteligencia artificial en educación: una revisión sistemática de sus beneficios, desafíos y perspectivas futuras. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 1780–1804. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/633>
- Xing, W., & Du, D. (2020). Addressing teachers' needs with AI: A review of AI-driven teacher support systems. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 1, 100007. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2020.100007>
- Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education – where are the educators? *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(1), 39. <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0171-0>